

**II SEMINARIO INTERNACIONAL DE BIBLIOTECAS PÚBLICAS
SANTIAGO DE CHILE (CHILE)
22 a 24 de Octubre de 2013**

Mesa 2: Infraestructura Bibliotecaria
Jim Keller (USA) – Santi Romero (España) – Claudio Iglesias (Chile)

Conferencia de Santi Romero (arquitecto)

EL ESPACIO FÍSICO DE LA BIBLIOTECA

Resumen de la conferencia

Introducción

En primer lugar, voy a dar algunos datos sobre mi país, la ciudad en la que vivo, la institución a la que pertenezco y el trabajo que realizo.

España tiene una población de 47 millones de habitantes y está organizada en 17 Comunidades Autónomas. La Comunidad Autónoma de Cataluña tiene una población de 7,5 millones de habitantes y está organizada en 4 provincias. Una de estas provincias es Barcelona, que tiene una población de 5,5 millones de habitantes y está distribuida en 311 municipios.

La Diputación de Barcelona, que es la organización donde trabajo, es una institución de carácter supramunicipal que tiene por misión ayudar a los municipios de la provincia para que puedan ofrecer a los ciudadanos los servicios municipales establecidos por la ley. Para el servicio de biblioteca pública, esta ayuda es de tipo técnico y económico, y se ofrece a través de la Gerencia de Servicios de Bibliotecas, que es quien lidera y gestiona la Red de Bibliotecas Municipales de la provincia de Barcelona. Actualmente está formada por 214 bibliotecas y 9 bibliobuses, de forma que el servicio bibliotecario llega al 98% de la población.

Desde la Gerencia de Servicios de Bibliotecas, un equipo de arquitectos asesora durante todo el proceso del proyecto y construcción del edificio y también en el mobiliario y equipamiento interior. Nuestra principal misión es conseguir que el resultado final sea un edificio arquitectónicamente interesante pero que a la vez ofrezca un buen servicio bibliotecario.

Nuestra Red dispone de un total de 232.000 m² de biblioteca pública. Este dato nos muestra que el promedio de superficie por cada biblioteca es de 1.100 m².

En los últimos años ha habido un gran impulso para mejorar y ampliar la Red. Si en el año 1995 había 45.000 m², en los últimos 18 años la superficie se ha multiplicado por 5.

Si se quiere mejorar un sistema bibliotecario se debe trabajar en dos aspectos que son vitales:

- Definición de un “modelo de biblioteca” adecuado a la realidad y a las perspectivas de futuro.
- Consecución del equilibrio territorial.

Modelo de biblioteca pública

Es primordial apostar por un “modelo”, cada vez más enfocado al usuario, que ofrezca un servicio abierto e integrador.

Hemos de conseguir que la ciudadanía haga una utilización activa de la biblioteca. Para ello, los espacios físicos han de permitir realizar muchas actividades simultáneamente, y la colección ha de ser atractiva y ha de estar muy bien situada. Estamos a favor del “modelo expositivo” más que del “modelo acumulativo”.

Por todo ello, el edificio bibliotecario debe ser:

- Identificable.
- Emblemático.



Foto 1: Biblioteca Pública Jaume Fuster (Barcelona – España) - Foto: Santi Romero

- Transparente.
- Con un vestíbulo amplio donde sea fácil orientarse hacia las principales áreas de la biblioteca y donde se facilite el intercambio informal y casual.
- Con una organización espacial que transmita sensación de amplitud.



Foto 2: Biblioteca Pública Sant Ildefons (Cornellà de Llobregat, Barcelona – España) - Foto: ago2/Oscar Ferrer

- Deben convivir diferentes formas de utilización de la biblioteca sin que el espacio de sensación de agobio o fatiga visual.
- Para asegurar el éxito del equipamiento, cada usuario debe encontrar su propio espacio donde poder estudiar solo o acompañado, tener fácil acceso a las tecnologías de la información, escoger un rincón donde leer tranquilamente, disfrutando de buenas vistas, en un entorno acogedor, cómodo y atractivo, donde todos usuarios sientan que están donde quieren estar.



Foto 3: Biblioteca Pública l'Ateneu (Esparreguera, Barcelona – España) - Foto:

- Cuando planteemos la organización del mobiliario, hemos de conseguir una distribución ordenada, flexible, dejando unas distancias entre los muebles que faciliten la circulación y respeten el espacio ocupado por los usuarios.



Foto 4: Biblioteca Pública de Viladecans (Viladecans, Barcelona – España) - Foto: Jordi Cané

- También hemos de saber sacar partido de la iluminación natural y apostar por una iluminación artificial variada y flexible que se pueda adecuar a las distintas hipótesis de uso



Foto 5: Biblioteca Pública Can Llaurador (Teià, Barcelona – España) - Foto: ago2/Oscar Ferrer

- Finalmente, debemos incorporar elementos acústicos que absorban el ruido que produce la conversación y la aglomeración de gente.

Estándares bibliotecarios

El segundo aspecto vital para mejorar un sistema bibliotecario es conseguir el equilibrio territorial. Para ello, la herramienta clave es disponer de unos estándares de servicio.

Desde 1984 se habían ido creando en Cataluña diferentes parámetros que ayudaban a definir y dimensionar las bibliotecas públicas. En el año 2006 se decidió unificar criterios y elaborar unos nuevos estándares de aplicación en toda la Comunidad Autónoma. Los elementos definitorios de estos estándares fueron la relevancia de la idea de la biblioteca como espacio de relación y de formación, la importancia del concepto de red urbana municipal, la redefinición de las colecciones y el crecimiento de los recursos humanos, con el establecimiento de nuevos perfiles profesionales. Su aplicación permitiría la mejora significativa de la estructura del sistema bibliotecario y del servicio que ofrece a la ciudadanía.

Se plantearon dos objetivos:

- Elaborar una propuesta ambiciosa pero realista y alcanzable a medio plazo.
- Dotar a las diferentes administraciones con competencias en materia bibliotecaria de una herramienta de referencia común que unificara los criterios para la planificación y la gestión del servicio bibliotecario.

La comisión encargada de realizarlos se constituyó en abril de 2006, y su aplicación se inició en el año 2008.

Se trata de unos estándares básicamente cuantificadores, dado que existían desequilibrios territoriales que ponían de manifiesto la necesidad de especificar cuantitativamente los recursos necesarios para poder ofrecer un servicio bibliotecario de calidad.

Los recursos dimensionados son:

- Fondo documental.
- Edificio y equipamiento (superficies de los espacios, número de puntos de lectura, etc.).
- Recursos humanos

La concreción de estos recursos ayuda a establecer los parámetros económicos que permiten prever los gastos de inversión inicial y los de mantenimiento anual de la biblioteca. Estos baremos se revisan cada año para adecuarlos a los precios vigentes en cada momento.

A partir del estudio prospectivo de la realidad local y de las necesidades y características de cada municipio, los estándares ofrecen pautas para la planificación del equipamiento bibliotecario de cada localidad.

Para conocer tanto el proceso de elaboración como los propios estándares, podéis descargar el documento *Los nuevos estándares de biblioteca pública de Cataluña (2008)* (Javier Nieto / Enric Vilagrosa):

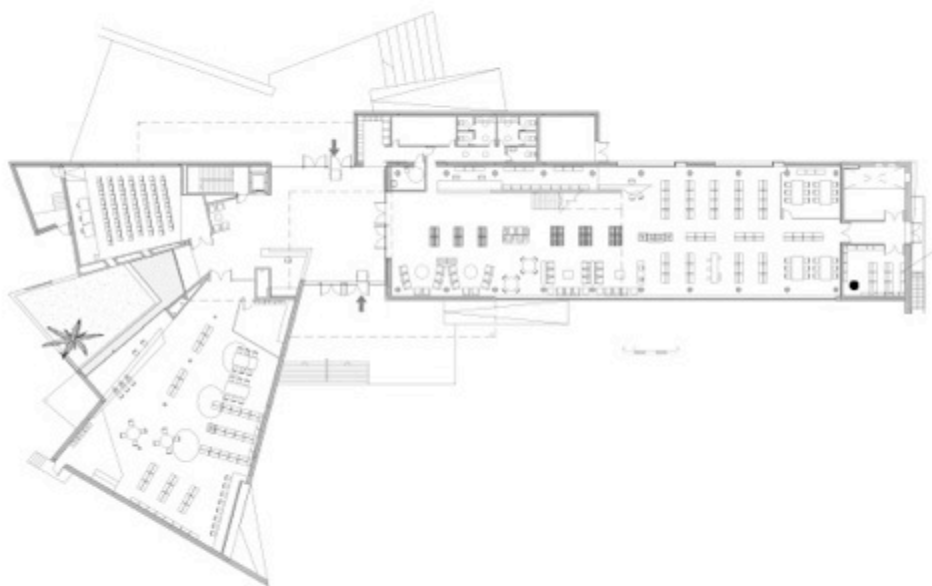
http://www.diba.es/bibliotecas/documentspdf/Estandards_castella.pdf

Organización espacial de la biblioteca

La experiencia nos enseña que el espacio físico donde se realiza cualquier actividad influye directamente en la actitud de las personas que lo ocupan. Por ejemplo, en una reunión de amigos, es seguro que dependiendo de la forma de la habitación, o de la iluminación, o de dónde estemos sentados, los temas que se hablarán e incluso la manera de expresarlos serán diferentes. Es por esto que es tan importante el espacio físico de la biblioteca para conseguir los objetivos planeados.

También sabemos que, en general, el precio de un edificio bien solucionado y el de uno mal solucionado es bastante similar, ya que depende principalmente de la superficie, de los materiales constructivos, etc. En cambio, en una biblioteca mal organizada se necesitará más personal, se trabajará peor y los usuarios no estarán tan cómodos.

Es imprescindible organizar bien el espacio, de manera que el usuario entienda cómo funciona la biblioteca desde el momento que entra en el edificio, y le resulte fácil circular por el mismo. Si no se consigue esto, se puede decir que estamos delante de un fracaso del proyecto arquitectónico.



En muchas ocasiones, ni los bibliotecarios ni los arquitectos dan a este aspecto la importancia que merece. Los primeros quizá no son conscientes de la gran repercusión del espacio físico en el éxito del servicio. Los segundos, que sí que lo son, quizá prefieren proyectar el edificio que les apetece en lugar del edificio que se necesita.

Por tanto, para conseguir un buen edificio bibliotecario es muy importante que se cumplan dos cosas:

- que se le explique al arquitecto qué edificio ha de proyectar. A esto lo llamaremos el Programa funcional.
- que haya un asesoramiento por parte de alguien que conozca las necesidades bibliotecarias.

El Programa Funcional

La existencia de unos estándares permite disponer de pautas para la planificación del equipamiento bibliotecario de cada localidad. A partir de esta información, es sumamente útil elaborar un documento con la siguiente información:

- Tipo de biblioteca que se quiere hacer.
- Descripción cada área de actividad. Hay que especificar la superficie, las actividades que se desarrollarán, las características que debería tener cada espacio y los elementos físicos que hay que poner (muebles, fondo documental, número y tipología de los puntos de consulta y estudio, etc.).
- Relación entre las diferentes áreas. Para ello es muy útil hacer un Organigrama funcional. Se trata de algún tipo de esquema en el que se exprese gráficamente la vinculación que debería haber entre los diferentes ámbitos. Por un lado, es fácil de hacer por quien conoce las necesidades de la biblioteca, y por el otro, ayuda muchísimo al arquitecto para organizar el edificio.

También se aconseja indicar la duración prevista de cada etapa del proceso de creación del equipamiento, un precio aproximado por m² construido y el precio previsto para el mantenimiento del edificio y del servicio bibliotecario.

De esta manera, la entidad propietaria de la biblioteca conoce de antemano la repercusión económica de la operación y, a la vez, le ayuda a establecer un presupuesto anual para hacer frente a la gestión posterior.

El asesoramiento arquitectónico

Una vez el arquitecto tiene el Programa funcional, es ideal que alguien que conoce las bibliotecas le asesore en todo el proceso. Generalmente suele ser un bibliotecario (el futuro director, alguna persona que trabaje en los servicios centrales bibliotecarios, etc.), pero lo ideal es que sea un arquitecto especializado en bibliotecas, lo cuál hace que la comunicación sea más fácil.

Como generalmente el asesoramiento lo hace un bibliotecario, es importante que conozca algunos conceptos sobre arquitectura y que esté familiarizado con la interpretación de los planos. De esta manera, la valoración que haga el bibliotecario sobre las propuestas mostradas por el arquitecto durante todo el proceso será más completa.

Lo ideal es que el asesoramiento se haga desde el inicio del proceso. En arquitectura las decisiones más importantes son las que se toman al principio. Es en ese momento cuando se puede detectar si el proyecto va por buen camino o no, y es muy fácil hacer cambios, pudiéndose plantear una biblioteca completamente diferente.

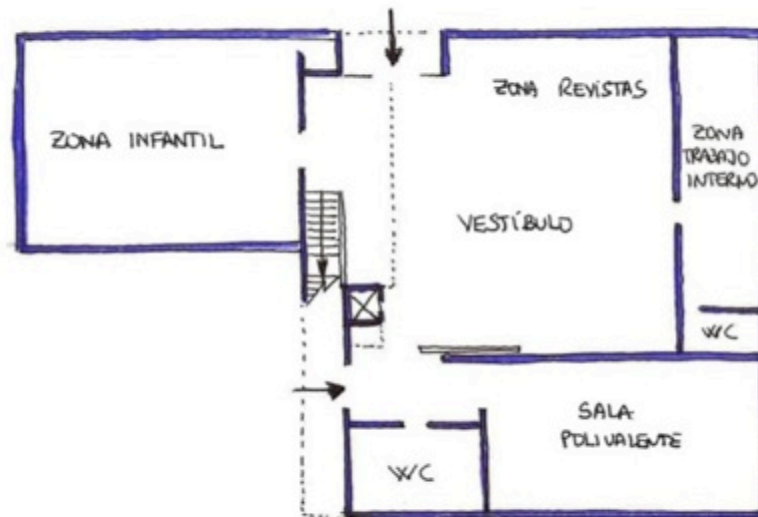


Foto 7

Si el asesoramiento comienza más tarde, es más difícil proponer cambios radicales. Aún así, siempre hay tiempo para mejorar el proyecto.

Aspectos fundamentales

El buen uso de la biblioteca pública no se mide por el número de puntos de lectura ni por el tiempo que los usuarios están sentados delante de un ordenador o estudiando. El éxito del equipamiento se mide en función del consumo cultural que se haga en la biblioteca (servicio de préstamo, actividades formativas, etc.).

Los edificios bibliotecarios, ya sean destinados a biblioteca pública, nacional o especializada, escolar o universitaria, deben proyectarse desde la óptica de la integración y convivencia de espacios, servicios y usuarios. Han de disponer de espacios para el encuentro, la lectura, la investigación, el descanso, la discusión, etc., y por supuesto, han de ser además funcionales y sostenibles.

El arquitecto que proyecta una biblioteca ha de basar su trabajo en una serie de criterios que están presentes en todo el proceso de creación. Los más característicos son:

- Flexibilidad:
Todos sabemos que las bibliotecas han de poderse adecuar a las nuevas exigencias. Nadie sabe qué pasará en los próximos 5 años, pero lo que es seguro es en las bibliotecas se necesitarán cosas diferentes.
- Accesibilidad:
Los edificios destinados a biblioteca deben ser completamente accesibles, independientemente de la política de acceso que los gestores del servicio bibliotecario definan posteriormente. Cuando hablamos de accesibilidad no solo nos referiremos a las personas que van con sillas de ruedas. Se trata de un concepto mucho más amplio, que el

- **Organización:**
La multiplicidad de elementos que ofrece la biblioteca debe compensarse con una buena organización de los espacios, del mobiliario y de la colección. Una buena organización hará más cómoda la estancia a los usuarios, facilitará el trabajo al personal bibliotecario y permitirá una buena gestión con menos personal.



Foto 8: Biblioteca Pública Sant Ildefons (Cornellà de Llobregat, Barcelona – España) - Foto: ago2/Oscar Ferrer

- **Sostenibilidad y Mantenimiento:**
En los momentos en los que nos ha tocado vivir, hemos de ser capaces de construir un edificio rentable, con un equilibrio entre el coste inicial y el coste de mantenimiento durante la vida útil, y con una gestión que requiera el mínimo de recursos financieros y humanos.

Ahora citaré algunos aspectos, a modo de lluvia de ideas sin ningún orden concreto, que conviene tener en consideración cuando se proyecta una biblioteca. La experiencia nos enseña que, cuando están mal resueltos, repercuten negativamente en el funcionamiento del edificio.

- **Acceso a la biblioteca.**
Se recomienda un solo vestíbulo de acceso, que conecte directamente con las diferentes áreas funcionales. El acceso debe producirse a través de único control para facilitar la libre circulación de los usuarios por todo el edificio.
Debe estudiarse detalladamente cómo se resuelve el sistema de obertura de las puertas de acceso y dónde se sitúan los arcos de control de entrada. Se trata de encontrar una solución que actúe de barrera acústica y térmica entre el exterior y el interior, que facilite la entrada y salida de los usuarios y que requiera el mínimo de arcos de seguridad posibles.
- **Organización funcional del área de acceso.**
El vestíbulo debe estar relacionado directamente con todas las áreas de actividad previstas en el Programa funcional.
Hay que resolver especialmente la relación entre el vestíbulo y los espacios polivalentes destinados a actividades diversas, ya que todo este conjunto debería poder tener un funcionamiento independiente del resto de la biblioteca.
Si, además, estos espacios son visibles desde el vestíbulo, es más fácil para los usuarios conocer las actividades que se desarrollan (exposiciones, etc.).

Si se pueden incorporar al vestíbulo mediante puertas correderas o plegables, se optimiza su uso cuando no se está realizando ninguna actividad determinada.
Si se pueden subdividir en ámbitos insonorizados, se podrán simultanear más actividades.

- Aberturas.
Relación equilibrada entre las aberturas exteriores y los paramentos macizos para favorecer el ahorro energético.
Protección de los rayos solares. Evitar el deslumbramiento y la entrada de radiación térmica. En la mayoría de los casos resulta necesario establecer mecanismos fijos o móviles de modulación de la luz solar (cornisas, aleros, persianas, cortinas, brise-soleils, etc.)



Foto 9:
Biblioteca Pública Can Llaurador (Teià, Barcelona – España) - Foto: ago2/Oscar Ferrer



Foto 10: Biblioteca Pública Can Llaurador (Teià, Barcelona – España) - Foto: ago2/Oscar Ferrer

Previsión del sistema de limpieza de las ventanas. Los edificios herméticos o con aberturas inaccesibles complican y encarecen el mantenimiento.

Ventilación natural. El clima de algunos países permite el confort térmico durante muchas épocas del año recurriendo únicamente a la ventilación natural. Disponer de algunas ventanas practicables puede suponer un importante ahorro energético.

- Iluminación artificial
Iluminación independiente del mobiliario. Permite modificar la distribución, siendo la flexibilidad de usos la principal ventaja.



Foto 11: Biblioteca Pública l'Ateneu (Esparreguera, Barcelona – España) - Foto: ago2/Oscar Ferrer

Posibilidad de graduar la intensidad de la luz. En una amplia franja horaria, se puede funcionar a media carga, con el consiguiente ahorro energético.

Encendido automático en función de la localización de los espacios respecto a las entradas de luz natural.

Localización accesible de las fuentes de luz para facilitar su reposición.

- Cableado.
Red generosamente dimensionada de canalizaciones horizontales para el paso del cableado.
Adaptación de la red de canalizaciones a la arquitectura del edificio.
Utilizar sistemas que sean accesibles y registrables.
- Mostradores de atención.
Importancia de situarlos estratégicamente, lo que permitirá gestionar el servicio con menos personal.

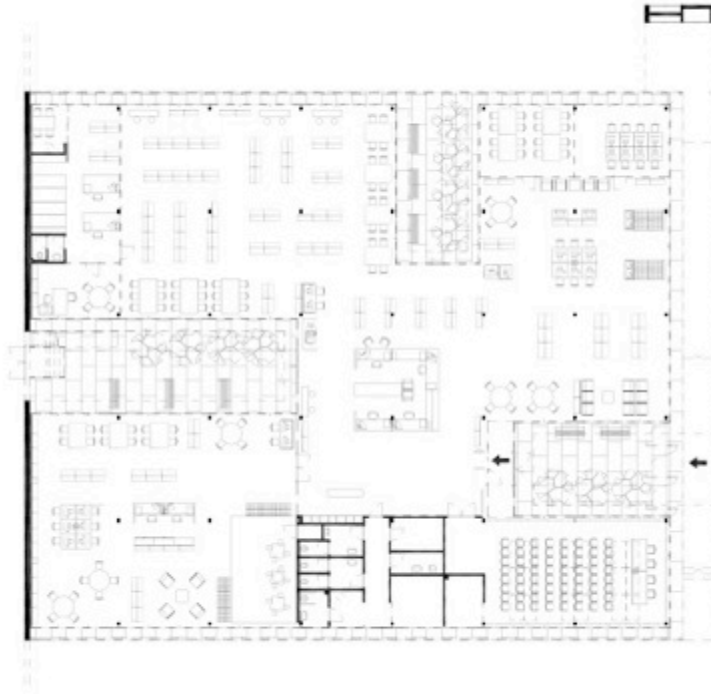


Foto 12: Biblioteca Pública Districte 6 (Terrassa, Barcelona – España). Planta Baja

Retos de futuro

La crisis económica que vivimos en mi país desdibuja nuestros retos de futuro. Por otro lado, tanto el cambio de modelo de acceso a la información como el cambio de modelo de producción de información, están revolucionando el momento actual.

Estamos viviendo una situación y un sistema de vida en el que vemos que sigue siendo necesario crear espacios de relación y discusión, que generen sinergias de socialización. Pensamos que la biblioteca es un espacio público que actúa como ágora, y ayuda a construir comunidad.

Nuestros retos de futuro se orientan en tres direcciones:

- **Fondo documental:**
La biblioteca pública debe poner al abasto de los usuarios las colecciones digitales.
- **Recursos humanos:**
Hemos de conseguir que la gestión del servicio sea más sostenible.
Todo lo que pueda realizar una máquina gestionada por el propio usuario (autopréstamo, autogestión de los servicios telemáticos, descargas de libros, etc.) ayudará a dirigir el trabajo de los profesionales hacia su función propiamente dicha, que no es otra que asesorar a los usuarios sobre cualquier tema relacionado con la cultura y la información.
No se trata de ajustar y disminuir la plantilla profesional en función de la mejora de la gestión mecanizada. Pretendemos reorientarla para mejorar el servicio al usuario.
- **Edificio:**
Seguimos pensando que el espacio físico de la biblioteca no se puede reducir.
Debe haber espacios donde se puedan generar actividades no previstas. Es por ello que la flexibilidad sigue siendo tan importante.
Además, hay que cuidar mucho la ambientación de los interiores, ya que los usuarios llegan a pasar mucho tiempo en ella.

Santi Romero arquitecto
Jefe de la Unidad de Arquitectura Bibliotecaria

Gerencia de Servicios de Bibliotecas
Área de Presidencia

Diputación de Barcelona

Comte d'Urgell, 187 (08036 Barcelona)
Teléfono +34 934 022 016 · +34 676 930 408
romerogs@diba.cat · <http://diba.cat/biblioteques>